Luis Jordá Bordehore

Foto 1: El Etna visto desde Catania
Foto 2: Junto al refugio Sapienza, colada de lava de agosto de 2001
Foto 3: Cota 3000 m en el Etna
Foto 4: Flanco sur del cráter somital del Etna
Foto 5: Borde del cráter somital del Etna
Foto 6: Domo somital (cumbre propiamente dicha) del Etna
Foto 7: Fumarolas en el cráter del Etna

1

2

VOLCANES ACTIVOS DEL MEDITERRÁNEO

Ascensiones y observación del fenómeno volcánico

EN este artículo describimos someramente las características y las actividades de observación volcanológica directas que pueden realizarse en tres volcanes activos: el Stromboli, el Etna y La Solfatara. Un destino ideal para el invierno. Para los que huyan del frío: la paradisíaca isla de Stromboli, y la Solfatara, cerca del siempre interesante Nápoles. Para los que busquen algo más: la observación directa del fenómeno volcánico y la conjunción con la alta montaña: el Etna. Y quizás con un poco de suerte podamos ver uno de los espectáculos más sobrecogedores de la naturaleza: una erupción volcánica en el Etna (normalmente cada dos años). El Stromboli está en permanente actividad, con pequeñas explosiones de lava cada diez minutos.

La zona volcánica que abarca desde Sicilia a Nápoles es una de las pocas áreas volcánicas activas de Europa, y comprende desde zonas antiguas cuya actividad se reduce únicamente a fuentes termales, hasta espectaculares volcanes en continua erupción como son el Etna y el Stromboli. El Etna es posiblemente el volcán más estudiado del mundo. En ellos la observación del fenómeno volcánico no es feudo exclusivo de científicos.

Etna

Dominando la isla de Sicilia, en el sur de Italia, el Etna es, con sus 3342 metros, el volcán activo más grande de Europa.

Morfológicamente el Etna es un gigantesco edificio que ocupa una gran extensión de la parte este de la isla de Sicilia. Las laderas propiamente dichas del volcán empiezan entorno a los 1000 metros reconociendo una típica forma de cono truncado. A 2500 metros de altitud, donde la pendiente se suaviza, aparecen numerosos conos modernos, después, entre los 2900 y hasta los 3250 la pendiente se hace más abrupta: se trata del edificio somital, un enorme cono y varios cráteres con permanentes humaredas (Foto 1).

El Etna, o lo que denominaremos la actividad volcánica en la zona del Etna, comenzó como un volcanismo submarino hace unos 700.000 años, y ese "foco" fue desplazándose hacia el interior, lo que llevó a la aparición de un complejo edificio formado por la sucesión de diferentes erupciones en lo que se denomina un estrato volcán. Existen crónicas de sus erupciones desde hace más de 2000 años. Las últimas han sido las de julio - agosto de 2001, que arrasó la estación de esquí construida en su flanco sur, y la de octubre – diciembre de 2002 que discurrió por el mismo flanco.

Cómo ascender al volcán

De Catania se toma la dirección de Nicolosi, el último pueblo antes de entrar en el parque y en la zona de coladas de lava más recientes de 1984- 2001. En Nicolosi podemos quedarnos una noche y visitar este típico pueblo de montaña siciliano, famoso además por su gastronomía.

Siguiendo por la carretera en dirección "Etna", en una hora se llega al Refugio Sapienza del Club Alpino Italiano y el área de esquí. Esta carretera continuaba después a media ladera hacia el famoso valle del Bove, (lugar de las más impresionantes erupciones y la famosa cascada de lava) pero está cortada desde la erupción de verano de 2001 y aún no ha sido totalmente reconstruida (Foto 2). Una vez en el refugio Sapienza, a 1910 metros de altitud tomamos el camino evidente que asciende paralelo a las pistas de esquí, en parte destruidas por las ultimas actividades del volcán.

Según ascendemos dejamos las coladas de lava a nuestra derecha. Este camino puede hacerse con los autocares todo-terreno que suben a los turistas hasta los 2500 metros. Desde esta cota continuamos hacia el antiguo refugio "Torre del Filósofo" (hoy abandonado) a 3000 metros de altitud. Allí puede ser interesante pernoctar, para hacer el recorrido circular del volcán o en caso de emergencia (llevar un buen saco). El marco es incomparable: del refugio se divisa ya el edificio somital, un cono de 200 metros y el gran domo que forma la cumbre principal.

Al pie del cono un cartel nos advierte del peligro de explosiones, por lo que conviene informarse bien del tipo de actividad predominante en él. En invierno, a partir de esta cota es imprescindible equiparse adecuadamente para esta altitud y condiciones. (Foto 3)

Entre el edificio principal y el refugio está el pequeño cono sudeste. Por este flanco y entre el domo y los cráteres, escapan unas humaredas de gases tóxicos absolutamente irrespirables, lloran los ojos y la quemazón irrita la garganta y los pulmones. Intentar acometer la escalada por este lado sin mascarilla especial puede depararnos un buen susto. (Foto 4) Debemos contornear el edificio somital a media ladera y ascenderlo con el viento por la espalda desde el oeste ó noroeste generalmente.

Nuestro equipo ascendió en diciembre: el frío apretaba bastante a los 3000 metros y hacía mucho viento. La ladera completamente congelada a 25-30º requiere uso de crampones y el apoyo de bastones o piolet. El borde del cráter se encuentra a 3250 m aproximadamente (Foto 5), frente a uno de los espectáculos más sobrecogedores de las montañas europeas, tres inmensos cráteres, uno más activo, con numerosas fumarolas y sublimados de azufre alrededor de ellas (Foto 7), un cráter que expulsa uno humo rojo característico y los vertiginosos precipicios del cráter central. El domo principal humea por todos sus costados y dando la impresión de querer reventar. (Foto 6) No llegamos hasta el domo somital. De hacerlo, se debe contornear los cráteres por su parte N y atacar este domo por un filo bastante peligroso.

> ***Nota:*** *subir al cráter del Etna es una actividad al alcance de cualquiera que esté medianamente en forma: un buen marchador empleará de tres a cuatro horas desde el punto más alto que alcanza la carretera. Las condiciones de la ascensión se endurecen en invierno, cuando es necesario el uso de crampones y piolet, El resto del año un buen abrigo, unas botas duras y algo de comida son el único equipo que necesitaremos.*

Stromboli

Stromboli es una isla en el extremo norte del archipiélago volcánico de las Eoleas, entre Nápoles y Sicilia. Toda ella está ocupada por un volcán activo desde hace más de 2000 años, y el penacho humeante que la corona, a casi mil metros, la ha convertido en un faro natural para los marinos de todas las épocas.

La actividad permanente del volcán esta localizada en el interior de un cráter en una terraza a 150 metros por debajo de los dos picos gemelos que forman su cima. Se producen de 3 a 10 explosiones cada hora, de una duración aproximada de 10 segundos. Esta terraza está bordeada por paredes casi verticales por un lado, y por el otro forma un largo terraplén de escorias llamado Sciara del Fuoco, que se sumerge en el mar, y por donde discurren las escasas coladas de lava.

La isla tiene aproximadamente 4 km de diámetro. Hay dos pequeños pueblos: Stromboli y Piscitá, en la parte noreste, y el minúsculo puerto de Pertuso en el suroeste. Todos estos pueblos se encuentran, por su orientación resguardados de toda actividad del volcán; además, un moderno sistema de vigilancia y alerta permanente previene de cualquier actividad anómala del volcán.

Para acceder al cráter debemos contornear una buena parte de la costa de la isla (4 kilómetros) y ascender un empinado sendero.

3

4

5

6

7

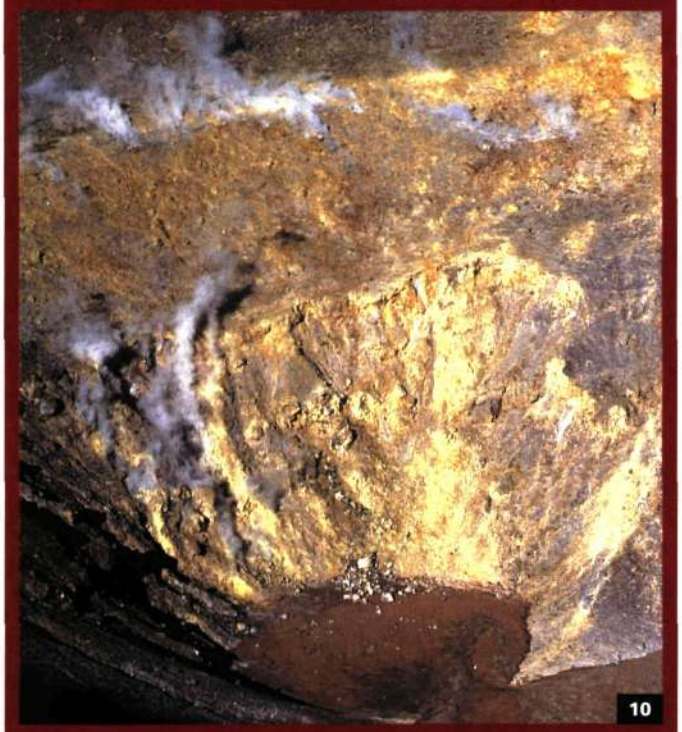


Foto 8. Cara N del Etna vista desde el mar, junto a las costas de la isla de Vulcano
Fotos 9 y 10: Cráter de Vulcano
Foto 11: Cráter activo del Stromboli desde la Sciara del Fuoco

Hasta La Sciara del Fouco, el "mirador oficial" del volcán se tarda aproximadamente entre dos y tres horas desde el puerto.

Crónica de la ascensión y observación directa del volcán

Tras comprar algo de comida y callejear por las angostas y empinadas callejuelas del barrio portuario y la iglesia de San Vicenzo, salgo hacia el volcán. Es mediodía y, a pesar de ser diciembre, brilla un sol de justicia.

Abandono las últimas casas marineras y comienzo a ascender, primero por una calzada y después por un tortuoso sendero con fuerte pendiente entre matorrales. Se oye al fondo el eco de las explosiones del volcán. Trepo un resalte rocoso, antiguas coladas de lava y tras dos horas de marcha estoy en un cresterío frente a la Sciara del Fuoco, en un bonito mirador sobre el volcán a 700 metros de altitud.

En ese mismo momento me sorprende la primera explosión. El espectáculo es sobrecogedor: la polvareda asciende a más de cincuenta metros, las piedras pómez vuelan alrededor y me alcanza una ligera onda expansiva.

A lo largo de esta cresta hay varios refugios-vivac con muro de protección. Preparo mi trípode para hacer fotos y aguardo varias horas la caída del sol. Ahora que va anocheciendo (Foto 11) se distinguen mejor los fragmentos de magma rojo en el interior de las explosiones de ceniza y pómez. ¡Qué visión! La lava sale y luego las escorias rojas ruedan por la ladera.

Llevo ya un buen rato observando el volcán y compruebo que efectivamente se produce una explosión cada 15 minutos y la distancia que alcanzan los proyectiles no es muy grande. Deseo ver la actividad más de cerca, así que, ya caída la noche, me junto a unos alemanes que ya han observado las erupciones en otras ocasiones.

Asciendo a la cima. Nos topamos con los sensores geofísicos y aparatos de los vulcanólogos y descendemos unos metros por la ladera ya hacia la boca en erupción. El espectáculo es indescriptible, supera lo que había imaginado: lo que desde el mirador no eran más que humaredas y piedras rojas, son chorros de lava que alcanzan diez metros de altura (Foto 12), los fragmentos incandescentes se desperdigan alrededor. Pongo el trípode de mi cámara de fotos, orientándome con mi linterna frontal y los destellos de las explosiones. El espectáculo aturde, de tan fabuloso que es. Se ven las cuatro bocas eruptivas a media ladera, de dos de ellas salen fuentes de lava: una cada 5-15 minutos y la otra cada 20 o 30, (que es la que se ve rebosar) y las restantes son como fogones de la "cocina del infierno".

Hace dos horas que ha anochecido, y refresca bastante a casi 1000 metros, las luces del pueblo quedan lejos ladera abajo, y Sicilia iluminada parece contemplarme. No quiero regresar, pero debo tomar un ferry o permaneceré cuatro días más en Stromboli. Decido volver a la luz de mi frontal, el camino no es tan evidente, y sigo aturdido por la increíble visión, el volcán resplandece a mi espalda...

Solfatara

Mitológicamente este volcán es la entrada a los infiernos de los antiguos romanos. La Solfatara es un curioso volcán situado en mismo pueblo de Pozzuoli a unos pocos kilómetros siguiendo la costa oeste de Nápoles.

Por una arcada en un antiguo caserío (Foto 13) se accede al interior del amplio cráter, donde un itinerario nos permite descubrir y observar las numerosas fumarolas, consecuencias de la actividad remanente de la cámara magmatica del volcán.

La Gran Boca, es la mayor de todas las fumarolas y lugar predilecto de investigación de numerosas instituciones científicas italianas e internacionales. El centro del cráter esta ocupado por la Fangalia, una acumulación de lodos naturales cuya temperatura llega a los 140º C alimentada por aguas termales. (Foto 14)

Al sublimar el azufre alrededor de las fumarolas da lugar a preciosos cristalitos amarillos. Y en la mayor de ellas, la Gran Boca, aparece un raro mineral de arsénico, de un color rojo anaranjado llamado "rejalgar". El vigilante deposita rocas volcánicas porosas en las partes más activas y potentes de la fumarola que adquieren un precioso tono carmín debido a impregnaciones de estos minerales, y que luego vende a los turistas.

PUNTOS DE INTERÉS ARQUEOLÓGICO EN POZZUOLI

Nos encontramos cerca de Nápoles, así que nos vemos casi obligados a ¡hacer una breve mención a la arqueología! Tras el Coliseo de Roma, Pompeya y Pozzuoli se disputan el título del segundo anfiteatro más importante del Imperio Romano. El Anfiteatro de Pozzuoli construido entre los años 69 y 79 de nuestra era se encuentra en un perfecto estado de conservación. Recorremos las naves de acceso y contrafuertes exteriores, la zona subterránea con los habitáculos para bestias "bestiarum" y celdas. A diferencia del Coliseo de Roma conserva casi intacto el graderío.

Otras ruinas muy interesantes son las del Templo de Serapis (Foto 15), llamado así erróneamente por la estatua del dios Serapis encontrada en las excavaciones de 1750. En realidad es el "Macellum" o mercado anejo al área portuaria, edificado en los siglos I y II de nuestra era.

Y no olvidarnos de visitar el Vesubio y las ruinas de Pompeya y Herculano en el lado opuesto de Nápoles. Un final cultural e histórico para este extraordinario recorrido no tan lejos de casa. ❑

Datos prácticos

El viaje:

Volamos a Roma y de ahí en tren a Nápoles. Es preferible el viaje en tren al autobús o el avión interno, ya que disfrutaremos más del paisaje de los Apeninos, y además, son sólo cuatro horas. Merece la pena quedarse al menos dos días en Nápoles, a la ida o a la vuelta. Visitar las ruinas de Pompeya y Herculano, ir de excursión al Vesubio (muy turístico pero imponente) y por supuesto recorrer Pozzuoli y La Solfatara.

A continuación describimos el recorrido más lógico si queremos ir a Sicilia y las Eoleas, en este sentido o en el inverso. Tren desde Nápoles a Catania, de ahí ascendemos el Etna por su vertiente sur (dos días en total) y regresamos a Catania. De ahí al puerto de Milazzo, en el norte de la Isla (Foto 8). Milazzo está a dos horas de Vulcano. Recorremos las islas (dos días mínimo). Las más grandes y dónde hay más para hacer (arqueología, excursiones y volcanes) son Vulcano (volcán activo y fumarolas impresionantes) (Fotos 9 y 10), Lipari, Panarea y Stromboli. De esta última regresamos a Nápoles. En total entre una semana y diez días según las combinaciones que hagamos y los que queramos ver de más.

Dónde alojarse (Para bolsillos modestos):

En Nápoles. *Para bolsillos muy vacíos el Albergue Juvenil "Mergellina" Tel. 081 7612346, fax: 081 7612391. Si no, hay muchos hostales en la zona portuaria, son decentes, y cuestan alrededor de 20-30 euros. No es recomendable la zona de hoteles de la plaza Garibaldi, junto a la estación de tren. Es la zona donde encontraremos los carteristas más hábiles del mundo. Nunca quedarse uno sólo cuidando varios bultos; el truco que emplean: mientras uno nos roba y salimos tras él, los "transeúntes" se llevan el resto (le pasó a un amigo nuestro, italiano)*

En Vulcano: *Hotel Faraglione. 15 habitaciones modestas (30 euros). En el puerto de Levante, nada más descender del ferry. A 50 metros de la famosa poza del fango termal (visitable). Estupendas vistas del volcán y las fumarolas. Otros servicios: contacto con el club de submarinismo "Diving Vulcano Mare"*

En Stromboli: *Casas rurales, normalmente para grupos (aunque es preferible hacer la excursión en el día o vivaquear en el mirador del volcán)*
Contacto casas rurales: Elizabeth (habla español, es de Argentina) Tel.: 0338 433 2971 ó 090 986264.

En Nicolosi: *Albergo (Youth Hostel) fax: 095 7914701 ostelloct@tiscalinet.it Via de La Quercia, 3 (95030).*

Dónde comer:

En cualquiera de las trattorias y pizzerías típicas. Hay que ir donde veamos a la gente local. En todas ellas se come muy bien, y con vino por menos de 8 euros. Pizzas y Calzones en Nápoles (tienen fama de ser las mejores del mundo) y si vamos hacia Sicilia lo más típico los funggi (hongos), también ravioli rellenos y pizzas con estos aditivos.

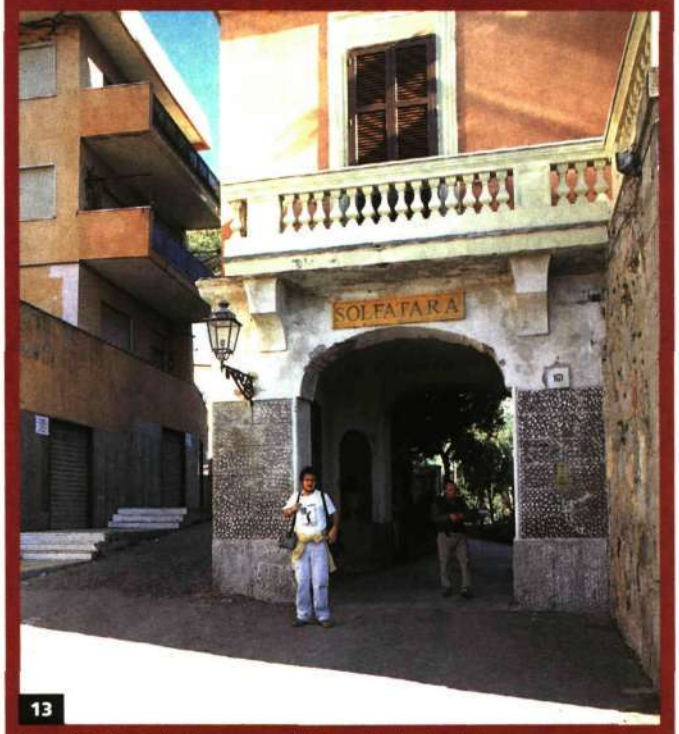
Otros datos:

• Autobuses al Etna. De Catania: 8:15- Nicolosi 9:05 - Etna 10:15.
De Etna: 16:30 - Nicolosi 17:30 - Catania 18:30.
• Pozzuoli está en el extremo de una línea de metro, que puede tomarse desde la misma estación central de plaza Garibaldi
• En cuanto a los barcos para ir y volver desde Nápoles, Islas y Sicilia (y viceversa) hay tres compañías Tirrenia, Snav y Siremar, con ferry normal (hacer noche) y rápido (4 horas a las islas y 5 a Sicilia). Los horarios varían de invierno a verano, y se suspenden muy frecuentemente por el mal tiempo; informarse nada más llegar a los puertos sobre la situación. Suele haber dos a tres líneas a la semana y hay correspondencia diaria por dentro del archipiélago.

Bibliografía:

ROSI, M. y otros (1999) "Tutto Vulcani". Ed Mondadori. 318 pág. Un buen libro-guía sobre volcanes del mundo.

12



13

Foto 12: Actividad nocturna del Stromboli, desde la cima
Foto 13: Entrada al cráter de la Solfatara
Foto 14: Panorama de la Solfatara, en Pozzuoli, Nápoles
Foto 15: Templo de Serapis, puerto de Pozzuoli

14

15

FOTOS DEL AUTOR